

departamento; pero yo supongo que este artículo ha sido delimitadamente examinado por el dignísimo Sr. Ministro de Hacienda.

Yo creo que el Sr. Bayarri exagera sus temores sobre el resultado de esta ley, porque no ha tenido presente que el gravamen con que esta afecta a una finca es una disminución de su valor; y lo mismo da recibir un valor determinado, por ejemplo, 100 para reintegrar 10, que recibir 90 y admitir los otros 10 en papel que los representantes. Hay además la circunstancia de que estos censos se capitalizan al 3 por 100; por consiguiente creo que el Sr. Bayarri debe tranquilizarse.

El Sr. GALVEZ CAÑERO: El Sr. Bayarri no ha tenido presente que el artículo no admite todos los censos, sino que se contrae a un caso especial, el caso en que los censos más fáciles en gravadas mancomunadamente con un capital de censo. La desigualdad que echa de ver el Sr. Bayarri está fundada en motivos de conveniencia pública, en varias disposiciones de la ley.

El Sr. BAYARRI (D. Pedro): Diré al Sr. Ministro de Gracia y Justicia que según parece S. S. está en un error, y yo lo dejo en él por mas que no haya estudiado lo que el artículo encierra.

Diré al Sr. Galvez: los bienes nacionales se capitalizan al cuatro, y según la subasta pueden resultar al dos; pero en cuantos años se pagan? Pues esta es la cuestión.

En dicho artículo S. S. que el artículo se contrae a un caso determinado, yo no he comprendido el espíritu de este artículo. No hay más que comprenderlo. En su sentido más lato se entenderá lo mas á las fincas pertenecientes á la misma corporación, pero no á las demás: este principio si que en ningún caso le podría consentir el Gobierno.

Declarado el punto suficientemente discutido, no fue tomado en consideración el voto particular por 73 votos contra 43, según aparece de la votación siguiente:

Señores que dijeron no:

- Calvo Asensio.—Arias Uria.—Galvez Cañero.—García Briz.—Larrazo.—Oliver.—Sandoval.—Alonso (D. Juan Bautista).—Lallana.—Garrido.—Carrera.—Gil Viseda.—Busto.—Herrero.—Zafra.—Lorente.—Feijóo.—Patiño.—Bugeiero.—Llorens.—Bazan.—Fuentes.—Laserria (Don Pedro).—Alvarez (D. Cirilo).—Muñoz Sotomayor.—Puig.—Sanchez del Arco.—Rivero Cidraque.—Figueroa.—Pita.—Somoza (D. Ramón).—Mendicuti.—Caballero.—Vaigas.—López (D. Carlos).—Pérez Zamora.—García (D. Manuel Vicente).—Pérez (D. Juan).—Villar.—Bacía Caselo.—Chao.—Gominde.—Poyán.—Casal.—González.—Llorens.—Alonso Cordero.—Pretio Neto.—Laserria (D. Manuel).—Villapaderna.—Lobit.—Málaga.—Bertemati.—Fernandez Cid.—Amado.—Iriarte.—Alfonso.—Madoz (D. Fernando).—Figueroa.—Ruiz Pons.—González.—Pastor.—Serrano Bedoya.—Frias.—Sorrí.—Ferreira.—Llano.—Sagasta.—Nicola.—Pomés.—Pardo Bazan.—Ulla.—García Jover.—Gonzalez Alegre.—Acha.—Señor Vicepresidente Portilla.—Total 73.

Señores que dijeron si:

- Vega Armijo.—Bayarri (D. Pedro).—Coronado.—Galatrava.—Molina.—Oliver.—Sandoval.—Frayre.—García Cruz (D. Juan José).—Pérez (D. Tomas).—Aveledo.—Peña.—Alfaro.—Gomez de la Mata.—Leonés.—Llanos.—Sanchez Silva.—Elio.—Olea.—Chacon.—Valenzuela.—Larra.—García (D. Diego).—Medrano.—Novos.—Irauzo.—Centinola.—Monares.—Dotres.—Gil Sanz.—Lasala.—Ramirez Arellano.—Villalobos.—Navarro (D. Alonso).—Rosique.—Baltés.—Vera.—Jimenez.—García Gomez.—Mollinedo.—Catalajo.—Aguilar.—Santibañez.—Total 43.

Pasó á la comisión de censos una enmienda del señor García (D. Diego).

A la base de ley electoral pasó otra del Sr. Oreñe á la base tercera.

El Sr. ARIAS URIA, Ministro de Gracia y Justicia: Debiendo rozarse muy inmediatamente y directamente algunos de los artículos sucesivos con el resorte del Ministerio de Hacienda, y no hallándose presente el Sr. Ministro del ramo, me abrevio á rogar al Sr. Presidente y al Congreso que se suspendiera esta discusión, á fin de que el Ministro de Hacienda pueda responder á las cuestiones que en este particular ocurran.

El Sr. Presidente PORTILLA: Se suspende esta discusión, y continúa la de bases de ley electoral.

Se leyó y mandó imprimir la nueva redacción que la comisión había dado á la base tercera, que decía así: Tendrán derecho á votar en la elección para Senadores y Diputados todos los españoles que estén domiciliados todos los españoles de 25 años cumplidos, siempre que al tiempo de hacer ó rectificar las listas paguen contribución directa.

El máximo de la cuota que podrá establecerse como condición de la capacidad será el de 120 rs.

En las provincias donde no se satisfaga contribución directa, serán electores los que disfruten de una renta procedente de predios rústicos ó urbanos ó del ejercicio de una industria en cantidad equivalente al censo de contribución que se establece para las provincias rústicas. (Signen las firmas).

Abierta la discusión sobre la base cuarta que trata de las capacidades que tendrán derecho electoral, se leyó una enmienda de los Sres. Elio, Ibarra y otros que decía: Serán igualmente electores para Senadores y Diputados á Cortes los Oficiales retirados del ejército y armada que cobren por lo menos 4,000 rs. de pensión ó sueldo anual.

La comisión manifestó que admitía la enmienda, y fue tomada en consideración.

También admitió la comisión, y tomó en consideración el Congreso, otra enmienda del Sr. Calatrava y otros que decía: «Pedidos á las Cortes que á las capacidades electorales se añada: los jubilados de las carreras civiles que disfruten sueldo de 4,000 rs. anuales arriba».

Se leyó otra enmienda del Sr. San Miguel y otros para que á las capacidades electorales se añada la base cuarta se añadesse: «los militares» y dijo en su apoyo.

El Sr. SAN MIGUEL: Señores, dos requisitos ha pedido la comisión para que un español pueda ser elector, á saber: riqueza y capacidad. El requisito de la riqueza está todavía en cuestión, aunque yo veo con gusto que la Cámara adoptará el tipo que la comisión ha presentado.

Respecto á la capacidad, claro es que los hombres deben tener alguna riqueza para dar garantías de su inteligencia é independencia; y cuando este tipo falta, se puede suplir con otros medios de riqueza. Garantías de acierto en materia de capacidad y de riqueza.

Por eso la comisión ha confundido en esta base las diferentes categorías que dan esa garantía electoral. Yo no sé si en esta nomenclatura de personas capaces para votar hay alguna otra omisión; yo por mi parte encuentro una, á saber: que la comisión no ha meditado que en la clase militar hay personas de suficiente garantía para ser electores, aunque no sean riques. Tal vez la comisión comprenderá fácilmente á la clase militar en la expresión de las carreras en que se necesita exámen.

Electivamente, en la carrera militar, en los cuerpos facultativos, hay exámenes, pero hay militares que no han sido nunca examinados. Yo nunca sufrí exámen, sobre todo para pasar de una clase á otra; me falta pues el estado electoral, porque no pagando contribución y no cobrando sueldo en el catálogo de la patria, ofrezco alguna garantía, y que por lo tanto se le debe conceder el derecho electoral.

Yo creo que la comisión se servirá admitir la enmienda, ó en otro caso ruego al Congreso que la tome en consideración.

retirados que disfruten 4,000 rs. anuales de pensión ó sueldo anual. Yo creo que el Sr. San Miguel hubiese oído lo que hace pocos momentos ha pasado en este lugar.

Lo que la comisión cree que o puede admitir en buenos principios de gobierno, es que vengan á votar los Oficiales que están en activo servicio; no puede admitir la comisión que vayan á votar los retirados; y cuando no há mucho tiempo que se negó á los Oficiales de la Milicia Nacional el reunirse para tratar de asuntos políticos, es muy extraño que se quiera conceder á los que ejercen el derecho electoral, cuando por consecuencia de él podrán reunirse para tratar de asuntos políticos, y algún peligro mas podría haber en esto que pudiera haber en que la Milicia Nacional se reuniera con este objeto.

Otras enmiendas hay que se refieren á la clase militar, y cuando lleguen vers el Sr. San Miguel que la comisión no ha querido privar á esa clase del derecho electoral. Yo no puedo desconocer los méritos que tienen los que sirven en paz; pero creo que en momentos dados la reunión de los que mandan la fuerza armada podría ofrecer inconvenientes. La comisión ha querido establecer entre todas las clases la perfecta igualdad, y por esta razón no puede admitir la enmienda de S. S.

El Sr. SAN MIGUEL: Yo debo una explicación á las Cortes y á la comisión. Yo no sabía que hubiera enmiendas relativas á la clase militar, pues que no he oído leer otra que la que se refiere á los retirados que tienen 4,000 rs. de sueldo. Pero cuando he visto que se refiere solo á los militares retirados, sino á los que están en activo servicio; es decir, de ese Comandante arriba. Este es el espíritu de la enmienda que pido á las Cortes se sirvan aprobar.

Lei de nuevo la enmienda, no fue tomada en consideración.

En discusión, y de acuerdo con la comisión, fue tomada en consideración una enmienda del Sr. Sancho con el objeto de conceder el derecho electoral á todos los españoles que han sido Diputados ó Senadores del reino.

Se leyó otra enmienda del Sr. Gil Viseda pidiendo que se suprimieran de la base cuarta las palabras «los curas párrocos y canónicos», y dijo:

El Sr. GIL VISEDA: Delicada parecerá mi posición al apoyar la enmienda que acaba de leerse, porque no dejaré de prestarse á interpretaciones desfavorables á una clase que quizá nadie respeta tanto como yo; tanto, podrá ser, mas ninguno.

Señores, es un hecho que no puede ocultarse á la ilustración de los Diputados que las luchas electorales suelen engendrar una enemistad tal entre los individuos que pertenecen á distintos partidos, y que esa enemistad dura muchas veces tanto como la vida de los hombres. Y cuando esto es así, cuando los párrocos son los misioneros de paz en la tierra, los que influyen para que desaparezcan las discordias entre los hombres, ¿será justo, será conveniente, será político, será cristiano, que se arrojen en esa lucha ardiente á los que tienen la misión de restablecer constantemente la paz entre los hombres? ¿Lesemos de dar lugar á que los hombres que tienen esa misión santa se constituyan en jefes de partido y adopten una ú otra opinión, viniendo de esa manera á hacerse el blanco de la hostilidad del partido contrario?

Quisiera decir aquí que quizá esas personas encontrarían el medio de templar las pasiones, y aceptando yo esa idea me atrevería á proponer que los curas párrocos se sentara el párroco como adjunto. . . . (No, no.) Nada mas que en este sentido. Pero dejando esto aparte y recordando que los legisladores del 37 y del 45, á pesar de pertenecer á distintos partidos, consideraron prudente determinar que los individuos del clero no tuvieran entrada en esta Cámara, ¿cuál ha sido, señores, la razón que debieron asistirles para decretar esa medida, y era yo ser hoy conveniente adoptar la enmienda que propongo, la cual me lleva á la comisión y á las Cortes se sirvan tomar en consideración.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión, que después de haber examinado las numerosas enmiendas que se han presentado á esta base, lo mismo que á las restantes, ha hecho todo lo posible para admitir y conciliar con su pensamiento las que cabían dentro de él, no puede de ninguna manera admitir la del Sr. Gil Viseda.

¿Cuál ha sido, señores, la mente de la comisión al proponer la delimitación de la capacidad electoral? El alto importancia á la enseñanza; el dar importancia á las altas funciones de todos los ramos del saber humano que ejercen esa enseñanza. Y, señores, cuando la comisión admite en su base á todos los profesores, á todos los que enseñan en los establecimientos públicos y con sueldo del Gobierno, ¿había de rechazar á los curas párrocos y altos prebendados de la Iglesia que tienen una capacidad y que se dedican á esa alta enseñanza, á la de la moral y la de la religión? Esto no podía caber en el ánimo de la comisión. Yo creo, señores, que la manera de hacer enmiendas del Gobierno representativo á los párrocos y prebendados, sería privarles del derecho que por regla general se concede á todos los que tienen la misma ó igual capacidad que ellos.

Démosles ese derecho á los curas y prebendados, y si le encuentran incompatible con el ejercicio de su sagrado ministerio, ellos se abstendrán de ir á votar, porque la ley no obliga á nadie á usar de los derechos que concede. De esta manera podrá liberalizarse mas y mas de día en día el clero, al paso que privándose de los derechos políticos, perderá que se le degradaba y se le deprimía, y esto no podría menos de influir en su ánimo apartando de los ideales liberales. La comisión por tanto no puede admitir la enmienda.

El Sr. GIL VISEDA: Tengo que rectificar, porque S. S. ha dado á entender que el objeto de la enmienda pudiera creerse que tendía á deprimir y rebajar á una clase tan digna. Yo empecé diciendo que ninguno mas yo respetaba y veneraba á él, y por consiguiente nada ha podido estar mas lejos de mi ánimo que el deprimirle.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: No he propuesto dar fuerza á la intención de S. S., y he meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

el cual supone una renta de 4,000 reales, todavía tendríamos una razón mas para considerar á los bachilleres con suficiente inteligencia para emitir el voto electoral.

Las mismas consideraciones que he presentado respecto de los bachilleres, pudiera aducir acerca de los regentes de primera y segunda clase. A los regentes de primera clase se les exigen estudios superiores á los de los bachilleres, y á los de segunda clase tambien se les exigen estudios en el ramo dado de las ciencias. Pero la consideración principal que he tenido para pedir la inclusión de los regentes de primera y segunda clase entre las capacidades, es que están habilitados para la enseñanza; y si la comisión, como nos ha dicho, ha querido dar importancia á esta, ha debido concederles el derecho electoral, y me prometo que en virtud de las razones expuestas lo hará así.

El Sr. MONARES: Cuando la comisión se ocupó de las capacidades, tuvo presente á la clase de bachilleres, pero no á la de regentes. No tuvo presente á esta clase, porque en el día no se conoce.

Respecto de los bachilleres, S. S. convendrá conmigo que ese grado no es mas que grado de escala en la carrera; grado que supone cierta aptitud para continuarla. La comisión tuvo presente que cuando un joven obtiene ese grado está siguiendo la carrera, y regularmente no tiene la edad de 35 años que es para ser elector. Cuando se obtiene el grado de bachiller se abandona la carrera, es de suponer que el que se obtiene se encuentre en este caso de haber dedicado á industrial ó ágricultor, y que en ese concepto tendrá el derecho electoral; si así no fuera, habría perdido los hábitos de estudiar, y aun tal vez olvidado lo que aprendió. No siendo por lo tanto á propósito para que se le tenga por capacidad. Estas son las consideraciones en que la comisión se funda para no admitir la enmienda.

El Sr. RUIZ PONS: El Sr. Monares supone que no hay en la actualidad regentes de primera y segunda clase. Yo puedo atestiguarlo con el testimonio de muchos de los señores que me escuchan, que saben que esos grados, aunque no se dan hoy, se han reconocido; y como hay muchos que los obtuvieron, no está de mas pedir para ellos ese derecho.

Yo soy regente de segunda clase, y hace cerca de 10 años que soy catedrático, y no tengo otro título que ese para enseñar.

Respecto de los bachilleres diré que hay algunos que tuvieron que abandonar la carrera que seguían por falta de medios ó por razones particulares de familia; y como el haber abandonado la carrera no prueba que hayan olvidado los conocimientos que adquirieron, debemos suponerles con capacidad bastante para otorgarles el derecho electoral.

El Sr. MONARES: Si existían regentes de primera y segunda clase, pues yo soy regente de primera, pero hoy ya no se dan esos grados. En la base cuarta están comprendidos los regentes, y por lo tanto creo que no es necesaria la enmienda.

El Sr. RUIZ PONS: Si la comisión dice que están comprendidos en la base, no debe tener inconveniente en que se ponga de una manera mas clara.

Habiéndome preguntado si se tomaba en consideración la enmienda, he respondido que sí, se tomaba en consideración. Yo sé que el Sr. Labrador en el día que me pedía que por las palabras dirigidas por el Gobierno, se añadiera á los individuos de las sociedades económicas.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión considera que esa enmienda está comprendida en esta base, y de consiguiente la admite.

El Sr. LABRADOR: Doy las gracias á la comisión. Se hizo segunda lectura de una enmienda del Sr. Oreñe á la base tercera que tengan derecho electoral los Militianos Nacionales, los párrocos que tengan un hijo estudiando en el ejército, y los que hayan servido en este sin nota ninguna.

El Sr. OREÑE: Parece increíble que estando todos convencidos de que no habiendo Milicia Nacional no existiera esta situación, no haya tenido presente la comisión á estos beneméritos para darles derecho electoral. No crea el Congreso que si hay 300,000 Nacionales se les va á dar á todos derecho electoral, pues mas de tres cuartas partes son otros que no. Se concibe que el ejército no habiendo sufragio universal no tenga el derecho electoral; pero no es lo mismo la Milicia Nacional; ¿con qué derecho se llama á un hombre para que exponga su vida en momentos críticos, y después se le priva del derecho electoral? No se concibe que se niegue ese derecho al hombre en quien se supone bastante capacidad y corazón para sostener en las armas en la mano la situación.

Además, los Militianos Nacionales, en el mero hecho de serlo, tienen que hacer gastos de mayor consideración en cada año que los 120 rs. que se van á exigir de nota para tener el derecho electoral. ¿Por qué cuando tanta consideración tenemos con otras clases, no hemos de tener esta siquiera con esa clase tan necesaria para sostener el Gobierno representativo? Siendo una institución tan necesaria, y sin la cual probablemente no podríamos existir, ¿qué más se puede pedir que se le conceda ese derecho anticipándose al sufragio universal, que mas tarde ó mas temprano ha de venir?

El que ha servido seis años con buena nota en el ejército, ¿por qué no ha de tener ese derecho electoral? ¿Dónde está la justicia social? Lo mismo digo del padre que tiene un hijo sirviendo en el ejército: ese padre ¿por qué no tiene derecho á votar, pero ha dado al Estado un hijo que vale 6,000 rs. y no vale 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

El Sr. RIVERO CIDRAQUE: La comisión había visto la enmienda del Sr. Oreñe y demás firmantes antes de darse lectura de ella en este sitio, y había meditado profundamente acerca de la conveniencia de admitirla ó no, y todos los individuos de la comisión han creído que era inadmisibile de todo punto. La comisión ha establecido por base para tener el derecho electoral el pagar cierta cantidad por contribución directa ó hallarse comprendidos en alguna de las clases que se marcan de capacidad electoral. Por consiguiente, para la comisión la institución de la Milicia Nacional no puede ser suficiente garantía en el momento de ser Militiano Nacional para votar con independencia en los comicios electorales. Lo que probaría el razonamiento de S. S. es que para ser Militiano Nacional debería ser elector, no que fuera elector por ser Militiano Nacional.

El argumento que es contrapropósito. Hace un brevísimo tiempo que se ha decidido que los militares en activo servicio tienen el derecho electoral, porque sería exteriormente que valen 6,000 rs. y no valen 300 rs. y el derecho electo al 5 por 100 suponían 300 rs. y el que de esta base de 120, para vivir sobran 180 rs. No hay pues justicia ninguna para privar del derecho electoral al que da 300 rs. cuando se le concede al que da 120.

Creo pues que la comisión debía ser la que propusiera á las Cortes que tomaran en consideración esta enmienda.

Nacionales serán electores porque están comprendidos en las diferentes bases de esta ley. No se trata pues de negar el voto á la Milicia Nacional; ni quién había de intentar tal despropósito? No se trata de eso; se trata de no falsear las condiciones fundamentales de la ley hecha con arreglo á los principios del partido progresista, á saber: signo exterior de capacidad por el interés que se tiene en la conservación del orden social, y signo exterior de capacidad intelectual.

Téngase pues presente que no negamos á la Milicia el derecho de voto.

El Sr. OREÑE: El Sr. Ministro de la Gobernación ha incurrido en un error que es general cuando se trata del partido democrático; por un lado se dice que somos muchos, y por otro que somos muy pocos. S. S. asegura que desea un signo exterior de que hay electores en la conservación del orden social; ¿quién mas interesado que el hombre que tiene un fusil para conservar ese orden?

Puesta á votación la enmienda, quedó desechada por 78 votos contra 31, en la forma siguiente:

Señores que dijeron no:

- Vega de Armijo.—Bayarri (D. Pedro).—Arias Uria.—Escosura.—Echagüe.—Mendez Vigo.—Gonzalez (D. Antonio).—Rivero Cidraque.—Monares.—Navarro.—Coronado.—Campolón.—Oviejo.—Lallana.—Blanco.—Alfaro.—Ovejún.—Aveledo.—Salillas.—Saravia.—Ugarte.—Molina.—Oliver.—Prestes.—Heras.—Fuentes.—Gonzalez (D. Ambrosio).—Carrera.—Serrano Domínguez.—Mollinedo.—Gomez de Lasota (D. Pedro).—Lorente.—Pita.—Bazan.—Bugeiero.—Alvarez (D. Cirilo).—Coello.—Yañez (D. Ignacio).—Mizuet Romero.—Fuente Andres.—Gállego.—Zorrilla.—Camacho.—Rancés.—Masadas.—Cervera.—Hernandez.—Sanchez del Arco.—Chiment.—Puig.—Villalobos.—Muñoz Sotomayor.—Pérez (D. Tomas).—Cantalejo.—Moyano.—Gomez.—Aras.—Poyán.—Gaston.—Sanchez Silva.—Alonso Colmeneros.—Santa Cruz (D. Juan José).—Iñigo.—Cuenca.—Pretio Neto.—Franquet.—Santibañez.—Iriarte.—Leonés.—Sandoval.—Hernandez de Larrea.—Rosique.—Vera.—Cordero.—Tabuérniga.—Peña.—Luxán.—Sr. Presidente Infante.—Total 78.

Señores que dijeron si:

- Calvo Asensio.—Soane.—Gamin

